

EXPERIENCIAS DE LA CONFORMACIÓN DEL CIT SANTA CRUZ

Hugo Sirkin

Centro de Investigaciones y Transferencia (CIT) Santa Cruz

hsirkin@gmail.com

La experiencia del período efectivo transcurrido desde la creación del CIT Santa Cruz (CONICET-UNPA-UTNRSC), coincidente en varios aspectos con la de otros CITs de la Patagonia, permite sintetizar algunas conclusiones.



CIT SANTA CRUZ

Los CITs (Centros de Investigación y Transferencia) fueron diseñados por el CONICET para colaborar con las universidades locales en el fomento de las actividades de ciencia, tecnología e innovación productiva en aquellas regiones en las que éstas mostraban un atraso relativo con el objetivo de producir conocimientos, capacidades y transferencias concretas. Para ello se diseñaron mecanismos de promoción específicos, en particular la asignación de cupos en la carrera del investigador, de becas y de cargos de personal técnico, y la creación de líneas de investigación cofinanciadas con las Universidades Nacionales (UU.NN.) participantes (PIOs: Proyectos de Investigación Orientados).

Describiendo el balance CIT SC a partir de lo logrado hasta el presente, se puede mencionar lo siguiente:

- Se han incorporado al CIT 25 becarios, tres miembros a la Carrera del Personal Técnico y dos investigadores de la CIC del CONICET.
- Se han aprobado dos Proyectos de Investigación Orientados, uno en el área de las energías renovables y otro relacionado con la protección ambiental. Ambos están actualmente ejecutándose, aunque con las dificultades producidas por la situación económica que atraviesa el país.



- Se ha logrado concentrar y poner a punto equipos modernos de gran potencialidad y de alto valor económico destinados al estudio del mar y los estuarios regionales, como así también desarrollar las capacidades para el mantenimiento y la reparación de los mismos (UTN RG)
- Se ha colaborado en el desarrollo de un Programa de Investigación de las Problemáticas Sociales diseñado por la UNPA como parte de su Proyecto de Mejoramiento Institucional.
- Se participado activamente en la creación de la Red de Observatorios Marítimos (ROMA), recientemente aprobado por el CONICET.

¿Cuál es la debilidad de este balance?: la insuficiente incorporación de nuevos investigadores de la carrera del CONICET al CIT, ya sea por la promoción de investigadores locales o por la relocalización de investigadores que estén trabajando en otras regiones. Los becarios actuales van a resolver en parte este problema, pero esto va a llevar tiempo y la relocalización es una alternativa complementaria, más rápida y efectiva. El problema es que este proceso resulta muy difícil de concretar como se observa en nuestro caso, y también en el del CIT del Golfo San Jorge y en la corta experiencia del CIT de Tierra del Fuego.

Este es un tema al que hay que prestar especial atención; no resulta fácil que investigadores formados de regiones centrales, con laboratorios y equipos armados y con condiciones de vida en general menos duras que las de la Patagonia, acepten este cambio en sus vidas y las de sus familias. Los incentivos básicos que se les puede ofrecer, en particular vivienda, servicios de salud y otros, son costosos y no pueden ser resueltos sólo por los CITs; los gobiernos locales y las UU.NN. podrían estar en condiciones de aportar soluciones en estos aspectos. Pero para que ello ocurra deben estar bien definidos los objetivos y, particularmente en esta época, las propuestas y soluciones que las actividades de los CIT puedan producir.

Resumiendo: si tuviera que sintetizar mi experiencia en una sola frase diría que una de las primeras conclusiones de esta etapa es la necesidad de asegurar una estrecha coordinación, no formal sino real, de los CIT con las direcciones de las Universidades y los gobiernos locales.